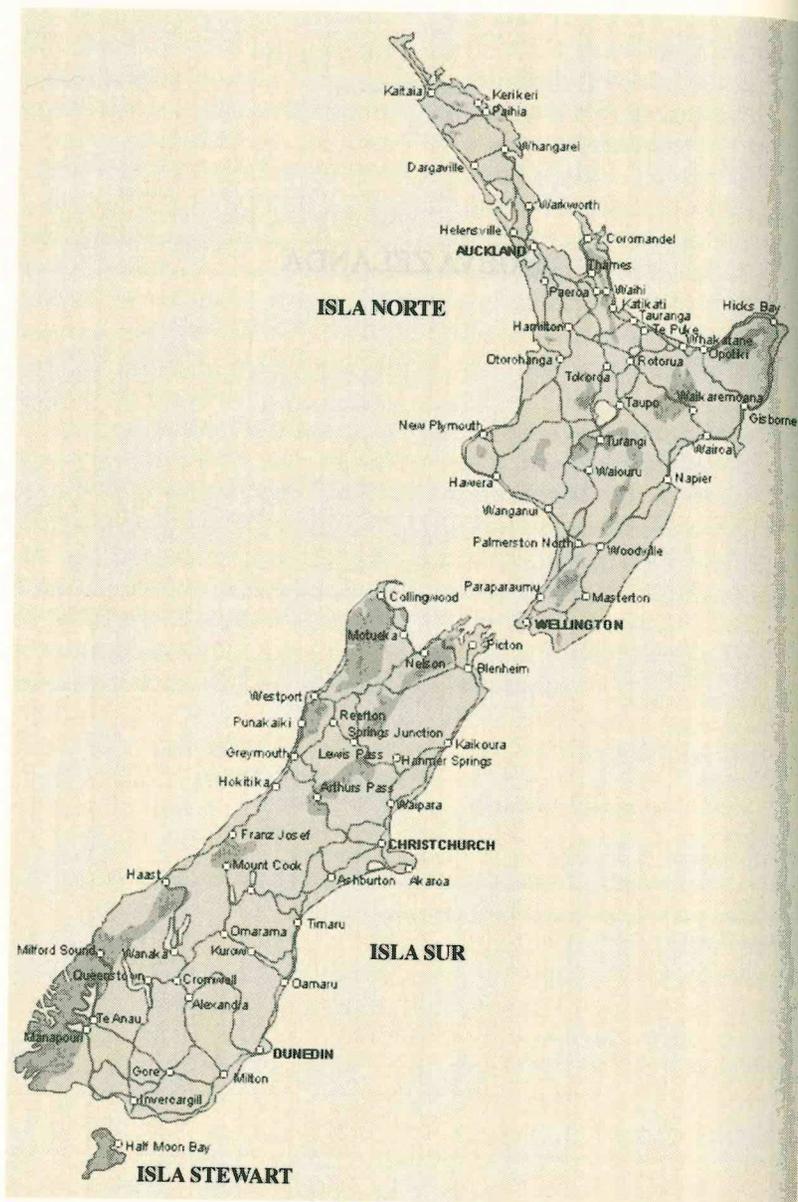


NUEVA ZELANDA



## NUEVA ZELANDA EN 2006

MARÍA ANGÉLICA ARCE MORA  
*Secretaría de Relaciones Exteriores*

### INTRODUCCIÓN

En el transcurso de 2006, lo más sobresaliente de la política interna en Nueva Zelanda fue el afianzamiento del gobierno laborista, en su tercer mandato consecutivo, después del triunfo obtenido en las elecciones generales de septiembre de 2005. Los elevados niveles de aceptación de la primera ministra, Helen Clark, al frente del gobierno, así como el buen desempeño de la economía neozelandesa favorecieron la imagen del Labor Party (Partido Laborista) como la mejor opción gubernamental para el pueblo neozelandés.

En política exterior, Nueva Zelanda fortaleció sus vínculos con los países del Pacífico Sur, emprendió una nueva política de acercamiento con Estados Unidos y mantuvo sus excelentes relaciones con América Latina, Europa y el Sudeste asiático. Cabe destacar la negociación en curso de un tratado de libre comercio con China. Las relaciones bilaterales con México reflejaron el interés por profundizar el diálogo político, incrementar las oportunidades comerciales y de inversión, así como por promover la cultura y los contactos pueblo a pueblo.

La economía de Nueva Zelanda evolucionó de manera favorable, a pesar de un menor crecimiento registrado en 2006. El sector exportador de materias primas todavía representa una parte importante del comercio total, en virtud de lo cual, el gobierno laborista mantuvo su apoyo a la negociación y conclusión de acuerdos de libre comercio, en particular con China. Además, se ha dado un nuevo dinamismo a las políticas encaminadas a aumentar la productividad y mayores flujos de inversión extranjera.

## POLÍTICA INTERNA

**El Partido Laborista al frente del gobierno**

En las elecciones generales celebradas el 17 de septiembre de 2005, el Partido Laborista ganó un tercer mandato consecutivo, con 41.10% de los votos registrados. La segunda fuerza política, el National Party (Partido Nacional), obtuvo 39.10% de los votos. El resto de los votos fueron distribuidos entre diversos partidos políticos menores. La líder laborista, Helen Clark, formó un gobierno minoritario mediante una coalición con el Progressive Party (Partido Progresista) y novedosos convenios firmados con los partidos New Zealand First (Primero Nueva Zelanda), United Future (Futuro Unido) y Green Party (Partido Verde), a fin de obtener votos de confianza y apoyo en temas de naturaleza presupuestal. Como resultado de dichas negociaciones, la primera ministra Clark designó al líder de Primero Nueva Zelanda, Winston Peters, como ministro de Relaciones Exteriores, y al líder de Futuro Unido, Peter Dunne, ministro de Ingresos.

El programa de gobierno de la primera ministra Clark mantuvo la filosofía socialdemócrata, con énfasis en políticas sociales para mejorar la distribución del ingreso, aunque salvaguarda los avances registrados en el proceso de reestructuración socioeconómica iniciado en la década de 1980, tales como el bajo grado de desempleo, la red de hospitales públicos gratuitos, el sistema de seguridad social, las políticas de integración social, los esquemas de protección al medio ambiente, la adecuación del modelo económico y de la planta productiva para hacer al país competitivo en el actual entorno mundial, así como una política exterior independiente con gran reconocimiento internacional.

Con dicho fin, en 2006, el régimen laborista anunció la adopción de las siguientes medidas: la mejora del sistema educativo, el otorgamiento de préstamos libres de intereses a estudiantes, el aumento de las pensiones, la ampliación del programa de atención médica básica, el aumento a los subsidios destinados a programas de atención infantil, la aplicación de programas especiales para atender los problemas de obesidad y maltrato infantil, el incremento de la productividad, el aliento al ahorro interno, el aumento del salario mínimo y la introducción de un paquete de devolución de impuestos a las familias menos favorecidas.

Además, en octubre de 2006, durante la XC Convención anual del Partido Laborista, Clark destacó que esta fuerza política debe atender los nuevos retos que enfrenta el país, tales como las deficiencias en el sistema de impar-

tación de justicia y la problemática derivada del alto índice de reincidencia criminal, el deterioro del medio ambiente por la ausencia de estándares que supervisen la sostenibilidad de los recursos naturales, la superación de los obstáculos a la cohesión social, étnica, religiosa y cultural, y el envejecimiento de la población local.

**Cambio de gobernador general**

En agosto de 2006 tuvo lugar la ceremonia oficial de despedida de Dame Silvia Cartwright quien fue, durante cinco años, la decimotava gobernadora general de Nueva Zelanda. Durante su mandato destacó su contribución a que se alcanzaran los objetivos que se planteó un país pequeño con intereses mundiales definidos, mediante constantes viajes a los países insulares del Pacífico Sur, así como visitas de Estado al Medio Oriente, Latinoamérica, el Sudeste asiático y Europa. Con objeto de reafirmar el carácter multicultural y multirracial de la sociedad neozelandesa, se nombró como nuevo gobernador general a Anand Satyanand, de raíces indofijianas, quien continúa el trabajo de su predecesora como actor unificador de todas las comunidades que habitan Nueva Zelanda.

**Problemática de las comunidades indígenas**

La problemática indígena —cabe destacar— es uno de los retos del actual gobierno, ya que el Maori Party (Partido Maorí), creado antes de las elecciones de septiembre de 2005, logró arrebatarse al Partido Laborista cuatro de las siete curules que tenía en el Parlamento neozelandés. Al respecto, la primera ministra Clark se ha comprometido a atender los reclamos territoriales y de acceso a recursos naturales pendientes de solución con ciudadanos de origen indígena (maorí). Un elemento adicional de presión para el gobierno laborista fue el informe presentado por el relator especial de las Naciones Unidas sobre la “Situación de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales de los Pueblos Indígenas”, el Dr. Rodolfo Stavenhagen, quien visitó Nueva Zelanda en noviembre de 2005. En dicho informe se recomienda la necesidad de modificar la legislación existente sobre las costas y los fondos marinos a fin de enfrentar la negligencia y abandono gubernamental que han afectado la posición social y económica de los pobladores maoríes.

Por otra parte, el 15 de agosto de 2006, falleció la reina maorí, Te Ariki Dame Te Atairangikaahu, quien llevó a cabo importantes esfuerzos para la integración social y la concordia entre las diferentes tribus maoríes en el país. En particular, contribuyó a rescatar y fortalecer el movimiento de revalorización de la cultura maorí, denominado Kingitanga. Uno de sus hijos, Tuheitia Paki, fue designado como su sucesor. El actual monarca debe atender, entre otros retos inmediatos, las prácticas de violencia doméstica, el embarazo de adolescentes, la drogadicción entre los jóvenes y los crecientes problemas de criminalidad derivados de la falta de acceso a oportunidades educativas y de empleo para la población de origen maorí.

### **Repercusiones en los partidos políticos del Informe del auditor general sobre gastos irregulares durante la campaña electoral de 2005**

En octubre de 2006, Kevin Brady, auditor general de Nueva Zelanda, entregó a la presidenta de debates del Parlamento neozelandés (Speaker), Margaret Wilson, el informe de la investigación acerca de la Oficina de Servicios Parlamentarios por el uso del fondo para financiar actividades proselitistas durante la pasada contienda electoral. Con la excepción del Partido Progresista, el resto de las fuerzas políticas deberán regresar los siguientes recursos públicos de los que dispusieron ilegalmente: el Partido Laborista, 825 000 dólares neozelandeses; Primero Nueva Zelanda, 158 000; Partido Verde, 87 000; Futuro Unido, 72 000; ACT, 20 000; Partido Nacional, 12 000; y el Partido Maorí, únicamente 50 dólares.

Los partidos Nacional y Maorí ya devolvieron al Fondo los recursos demandados, el Laborista, ACT, Verde y Futuro Unido se comprometieron a cumplir la exigencia; sin embargo, el Partido Primero Nueva Zelanda recurrió a un despacho de abogados para estudiar la viabilidad de entablar un juicio de improcedencia.

La primera ministra Helen Clark señaló que su partido (Laborista) efectuó dichos gastos del Fondo parlamentario con un respaldo legal, conforme a la normatividad vigente para el financiamiento extraordinario de actividades partidistas en época electoral. También anunció que el gobierno someterá una iniciativa de ley al Parlamento, para otorgar una mayor transparencia en el uso de los recursos asignados a los partidos y en el financiamiento de las campañas. Lo anterior repercutió de manera positiva en la imagen del Partido Laborista, que sigue siendo la primera fuerza política favorecida por el

pueblo neozelandés; a ello también contribuyeron los escándalos en el Partido Nacional mediante información filtrada a la prensa. Según varios artículos publicados en los principales medios de opinión de Nueva Zelanda, el candidato de este partido, Don Brash, contó con el apoyo de agrupaciones religiosas de extrema derecha en las elecciones de septiembre de 2005; esto hizo que John Key, ex vocero de finanzas de dicho partido, se convirtiera en el nuevo líder en noviembre de 2006.

## **POLÍTICA EXTERIOR**

### **Contexto general**

La política exterior del gobierno neozelandés no ha variado significativamente desde que el Partido Laborista asumió el poder en noviembre de 1999. Las prioridades son: la preservación de la soberanía nacional mediante una política activa en el Pacífico Sur, lo que contribuye al mantenimiento de la paz y la estabilidad regionales; la consolidación de las relaciones con su principal vecino, Australia, así como con los países de Asia, en particular con China; el fortalecimiento de los vínculos existentes con Europa, entre los que destaca la relación privilegiada con el Reino Unido; el incremento de los nexos con los países latinoamericanos mediante la instrumentación de la denominada Estrategia para América Latina, y el mejoramiento de las relaciones bilaterales con Estados Unidos, que se han visto afectadas por la política antinuclear de Nueva Zelanda. En el nivel multilateral, Nueva Zelanda apoya el proceso de reforma de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad; promueve el éxito de las negociaciones comerciales de la Ronda de Doha, y busca una participación activa en los foros regionales y subregionales de Asia y el Pacífico Sur.

### **Afganistán**

Nueva Zelanda aún mantiene la ayuda financiera para las tareas de reconstrucción y asistencia humanitaria en Afganistán, que inició en 2001. En el marco del apoyo a operaciones de paz multinacionales, tropas militares de Nueva Zelanda forman parte de la Operación Libertad Duradera, en la provincia de Bamiyan, por medio de un Equipo de Reconstrucción Provincial, que además de coadyuvar a un ambiente de seguridad y estabilidad también

participa en proyectos de infraestructura, reforma gubernamental, derechos humanos, educación y desarrollo. La permanencia de dichas tropas continuará hasta septiembre de 2007. Además, la agencia NZAID (New Zealand Agency for International Development) ha destinado cuantiosos recursos para programas de salud materna e infantil.

El gobierno neozelandés ha utilizado esta participación en Afganistán como una carta más de negociación internacional, especialmente con Estados Unidos. Al acercarse a Washington, la primera ministra Clark no lo ha hecho con las "manos vacías", ya que la participación activa de Nueva Zelanda en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, así como el compromiso evidente con el combate al terrorismo internacional son puntos de coincidencia con la agenda de Estados Unidos.

### **América Latina**

Desde su llegada al gobierno de Nueva Zelanda, Helen Clark ha impulsado un acercamiento con los países latinoamericanos mediante la Estrategia para América Latina, que busca profundizar los vínculos políticos, económicos, culturales y los contactos pueblo a pueblo. Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y Uruguay son países prioritarios.

Sin embargo, la relación más activa ha sido con Chile. El ex presidente Ricardo Lagos viajó a Nueva Zelanda en 2004 y la presidenta Michelle Bachelet lo hizo en noviembre de 2006. A su vez, la primera ministra Clark efectuó una visita de trabajo a Chile, en marzo de 2006. Ambos países se consideran socios estratégicos y puertas de entrada a Latinoamérica y al Pacífico. Las relaciones económicas se incrementarán después de la entrada en vigor, en noviembre de 2006, del Acuerdo de Libre Comercio entre Bahrein, Chile, Nueva Zelanda y Singapur, que abrirá nuevos sectores de bienes y servicios, además de que contemplará medidas de cooperación en diferentes ámbitos.

### **Australia**

En febrero de 2006 se llevó a cabo en Canberra la reunión anual entre los primeros ministros de Nueva Zelanda y Australia. Entre los principales temas abordados destacó el interés de Nueva Zelanda por agregar un capítulo de inversión al tratado bilateral de libre comercio y por solucionar, con ba-

ses científicas, los últimos casos de acceso a mercados, como el de la manzana neozelandesa. Ambos gobernantes expresaron su voluntad de avanzar hacia la formación de un mercado común, pero rechazaron la idea de contar con una sola moneda y un organismo de regulación bancaria único. La primera ministra Clark señaló que, al igual que Australia, Nueva Zelanda se encuentra en un punto bajo del ciclo económico, con una moneda depreciada que reduce las ganancias de las exportaciones. Por lo tanto, anunció que se acelerará la transformación de la economía neozelandesa para que sea más productiva e innovadora y para producir bienes de mayor valor agregado.

En materia de política exterior, resaltó la importancia del trabajo conjunto para propiciar la estabilidad de las naciones del Pacífico, como es el caso de las Islas Salomón, y para construir una comunidad del Este de Asia. Además, Australia solicitó la asistencia neozelandesa para formar un Equipo de reconstrucción provincial en Kandahar, Afganistán.

### **China**

El primer ministro de China, Wen Jiabao, visitó Nueva Zelanda en abril de 2006. Durante su visita se firmaron acuerdos bilaterales en materia cultural, educativa, jurídica y comercial. Se anunció la autorización para que la empresa neozelandesa Fonterra adquiera 43% de la compañía de lácteos Sun Lu, la participación de Nueva Zelanda en la Expo Shanghai 2010 y el establecimiento de un vuelo directo entre Auckland y Shanghai. También se apoyó la negociación en curso de un tratado de libre comercio, lo que convertirá a Nueva Zelanda en el primer país occidental en suscribir un acuerdo de dicha naturaleza con el gigante asiático. El objetivo neozelandés, además de aumentar el comercio, es incrementar de manera notable el intercambio técnico y científico.

### **Corea del Norte**

De conformidad con la política antinuclear de Nueva Zelanda, en octubre de 2006 el gobierno condenó un ensayo nuclear de Corea del Norte; lo calificó como una provocación y un acto desestabilizador de la región, y como un retroceso para el desarme y la no proliferación nucleares. Se pidió el respeto a la moratoria internacional para este tipo de ensayos —en vigor desde hace

ocho años. Después de la condena generalizada de la comunidad internacional, y de la aprobación de la Resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el canciller Winston Peters celebró la decisión de Corea del Norte de regresar a la mesa de negociación de las seis partes —Corea del Norte, China, Estados Unidos, Japón, República de Corea y Rusia— para desmantelar su programa nuclear.

### Estados Unidos

La política antinuclear de Nueva Zelanda fue uno de los temas de confrontación recurrentes entre el Partido Laborista y el Partido Nacional —que se comprometió a abolirla de ganar las elecciones, en pos de un acercamiento con la administración Bush— durante la campaña electoral de 2005. Tras el triunfo de los laboristas, y el cambio de embajadores en ambos países, en 2006 hubo diversas visitas propicias para el diálogo sobre cuestiones de seguridad en el Pacífico Sur, combate al terrorismo internacional y promoción de las oportunidades económicas.

El canciller Winston Peters viajó a Washington en julio de 2006 para celebrar consultas políticas y destacar, entre otros puntos, los esfuerzos de Nueva Zelanda en favor de la paz y la seguridad regionales, tanto en Afganistán como en el Pacífico Sur. Durante las visitas a Wellington, el general John Abizaid, jefe del Comando Central, y el subsecretario de Estado, Christopher Hill, reconocieron estos esfuerzos. Este último señaló el compromiso de Estados Unidos para trabajar de cerca con Nueva Zelanda en la coordinación de la ayuda al desarrollo y en el fortalecimiento de la gobernabilidad, especialmente en Vanuatu, Tonga y Papúa-Nueva Guinea.

También se dio a conocer la participación de personal militar neozelandés en el ejercicio militar Pacific Protector 2006 que encabeza Estados Unidos en el Pacífico, en el marco de la Proliferation Security Initiative. El objetivo de dicho ejercicio es probar la efectividad del trabajo conjunto de agencias militares y aduanales de distintos países en un esfuerzo por interceptar aeronaves que transporten armas de destrucción masiva. También participó personal de policía y de aduanas procedente de Japón, Singapur y Reino Unido.

Por su parte, el ministro de Comercio y de Defensa, Phil Goff, viajó a Washington, en abril, al Foro de la Alianza Estados Unidos-Nueva Zelanda (US-NZ Partnership Forum). La visita buscó un acercamiento político con al-

tas autoridades estadounidenses, mediante el intercambio de opiniones en materia militar y comercial. Destacó el interés de la parte neozelandesa por promover la negociación de un tratado de libre comercio, a pesar de que Nueva Zelanda no está en la lista de prioridades de negociaciones comerciales de Estados Unidos.

### Medio Oriente

Tras el recrudecimiento de la violencia en territorios palestinos y en Líbano, la primera ministra Helen Clark apoyó los esfuerzos del secretario general de las Naciones Unidas por un cese al fuego inmediato y por reanudar las negociaciones de paz. Además, se unió al llamado de la gran mayoría de los países en el Consejo de Seguridad de la ONU para que tanto Hezbollah como Israel detengan los ataques a civiles y la destrucción de infraestructura básica. Clark anunció una contribución financiera a las agencias humanitarias que trabajan en las zonas de conflicto en el Medio Oriente. También expresó que Nueva Zelanda podría participar, de manera modesta, en una fuerza multinacional de mantenimiento de la paz en la región, en caso de que se apruebe su creación.

### Pacífico Sur

El Pacífico Sur es una prioridad de la política exterior neozelandesa debido a cuestiones geográficas, culturales (flujos migratorios de dichos países a Nueva Zelanda) y vínculos históricos y constitucionales (países asociados como son Islas Cook y Niue, y la administración del territorio de Tokelau). Ante los retos que enfrenta la mayoría de las naciones insulares del Pacífico Sur —el aislamiento, los recursos naturales limitados, la vulnerabilidad ante desastres naturales, las enfermedades, el aumento de población, la corrupción y la pobreza—, el gobierno neozelandés promueve la seguridad, la estabilidad, el buen gobierno y el desarrollo económico mediante programas de cooperación hechos a la medida para cada nación, con el apoyo de organizaciones e iniciativas regionales. Por otra parte, la primera ministra Clark ha alentado el establecimiento de una Comisión del Pacífico, para coordinar mejor los diversos programas de asistencia internacional que buscan el desarrollo de los 16 estados miembros del Foro del Pacífico Sur.

El ministro de Relaciones Exteriores, Winston Peters, llevó a cabo un intenso programa de acercamiento con las naciones del Pacífico Sur para fortalecer el diálogo político y examinar los avances en los diversos programas bilaterales de asistencia. En el transcurso de 2006 realizó visitas a Papúa-Nueva Guinea, Vanuatu, las Islas Cook, Samoa y Niue, además de prestar una atención particular a los disturbios en Fiji, Tonga y Timor Leste, también viajó a las Islas Salomón para supervisar la actuación del contingente neozelandés en dicho país.

En el caso de Fiji, a lo largo de 2005 y 2006 Nueva Zelanda mantuvo su programa de asistencia internacional, en particular el apoyo para la realización de las elecciones generales de 2006. Aún más, la primera ministra Clark y el canciller Peters mediaron entre el primer ministro de Fiji y el jefe de las fuerzas armadas de ese país para evitar un nuevo golpe de Estado. Desde noviembre de 2004, Nueva Zelanda ha participado en la Misión de Asistencia Regional de las Islas Salomón (RAMSI, por sus siglas en inglés), con militares y oficiales de policía para restablecer la ley y el orden público, en estrecha coordinación con efectivos australianos.

Clark autorizó el envío, en mayo de 2006, de un contingente militar a Dili, la capital de Timor Leste, dentro de la fuerza multinacional que restableció el orden y la seguridad; así contribuyó a que la crisis política que atravesó el gobierno no se convirtiera en una guerra civil. Por otra parte, en noviembre de 2006, el gobierno neozelandés también envió efectivos militares y policías al Reino de Tonga para controlar la violencia callejera de manifestantes inconformes con la falta de democracia del rey y su gabinete. Además de razones humanitarias, también existió un componente estratégico en la intervención neozelandesa en Timor Leste y Tonga, ya que no convenían a su interés y seguridad nuevos conflictos regionales cuando las situaciones políticas en las Islas Salomón y Fiji eran aún delicadas.

### Reino Unido

El primer ministro del Reino Unido, Tony Blair, visitó Nueva Zelanda en marzo de 2006, hecho notable ya que la última visita de un primer ministro inglés fue en 1958. Se suscribieron tres acuerdos: uno para intercambiar experiencias de buenas prácticas en la administración pública, particularmente en los rubros de pensiones, educación y salud; un memorando sobre inversión en materia de biotecnología y manufacturas, y un acuerdo para entablar un diá-

logo sistemático sobre contraterrorismo y otros temas de seguridad. Se abordaron también temas regionales, como la coordinación de asistencia internacional a los pequeños países insulares del Pacífico Sur, la participación de Nueva Zelanda en la Cumbre del Este de Asia, la presencia de tropas neozelandesas en Afganistán y la continuación del apoyo financiero del Reino Unido al fondo fiduciario para Tokelau, territorio administrado por Nueva Zelanda.

### Sudeste asiático

En el esquema del fortalecimiento de las relaciones con los países y organizaciones regionales, Nueva Zelanda participó por primera vez en la XI Cumbre de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA), con la que ha mantenido un diálogo formal desde 1975. También asistió a la I Cumbre de Asia del Este, celebrada en Kuala Lumpur, Malasia, en diciembre de 2005. En dicha Cumbre, la primera ministra Clark anunció algunas contribuciones financieras para combatir la gripe aviar; la concordancia en las regulaciones de aviación y seguridad en el Pacífico, así como la práctica de mayores intercambios académicos y vínculos entre *think tanks* de la región, que se encuentran desarrollando el concepto de una comunidad del sudeste de Asia.

Por su parte, el canciller Winston Peters participó en el XIII Foro Regional de la ANSEA en Kuala Lumpur, donde acordó el plan de trabajo bilateral para los próximos cuatro años. Después de dos meses de negociaciones, Peters y sus homólogos en los países miembros de la ANSEA, encabezados por el canciller filipino Alberto Romulo, establecieron por primera vez en la historia de la relación áreas específicas en las que ampliarán la cooperación: contraterrorismo, manejo de desastres y desarrollo de recursos humanos. Los cancilleres se comprometieron a avanzar en las negociaciones y a concluir, próximamente, el Acuerdo de Libre Comercio entre la ANSEA, Nueva Zelanda y Australia.

La primera ministra Clark participó en la sesión inaugural de la reunión del Diálogo Regional Interconfesional en la ciudad de Cebu, Filipinas, ya que Nueva Zelanda, con una población judeocristiana en su mayoría, ha redoblado sus esfuerzos para fortalecer los vínculos con los gobiernos y pueblos de países islámicos. Clark propuso que Nueva Zelanda fuera la sede de la tercera reunión del diálogo interconfesional que se celebrará en mayo de 2007.

También se reunió con la presidenta filipina, Gloria Macapagal Arroyo, para discutir cuestiones políticas, revisar el programa neozelandés de ayuda

bilateral y definir nuevas medidas de cooperación policiaca y de inteligencia contra el terrorismo internacional. Esta relación bilateral es importante porque Filipinas es el principal socio comercial de Nueva Zelanda en el Sudeste asiático. También es el octavo mercado de exportaciones de este país y el duodécimo en comercio bilateral. La visita de Clark a Filipinas fue de particular trascendencia al ser la primera que realiza un jefe de gobierno de este país en veinte años, y porque se cumplen cuarenta años del establecimiento de relaciones diplomáticas.

El primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong, visitó Nueva Zelanda en junio de 2006. La relación económica y comercial se fortaleció con la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica Cercana, en 2001 y, recientemente, con el Tratado de Libre Comercio conocido como P-4, que también incluye a Brunei y Chile. Por su posición geográfica, Singapur es, para Nueva Zelanda, un socio estratégico en Asia, representa un gran potencial para los productos de este país y puede convertirse en la base para explorar otros mercados en la región.

### Relaciones bilaterales con México

En las relaciones entre México y Nueva Zelanda hay un diálogo político fluido, que fortaleció el encuentro del presidente Vicente Fox y la primera ministra Helen Clark, en 2005, durante la Reunión cumbre de la APEC celebrada en la República de Corea. Se realizaron consultas políticas en el nivel de subsecretarios, tanto en Nueva Zelanda como en México, y hubo visitas de delegaciones de funcionarios y parlamentarios a ambos países.

En el sector económico destacó la conformación, en 2005, de un grupo conjunto de expertos encargado de elaborar un estudio con recomendaciones para el fortalecimiento de la relación económica, que estuvo integrado por funcionarios, representantes del sector privado y académicos. El grupo sesionó tanto en Nueva Zelanda como en México. En noviembre de 2006 se presentaron las recomendaciones; entre ellas destacan el acercamiento de los sectores productivos, en ambos países, mediante un programa de promoción del comercio y la inversión; el desarrollo de la cooperación entre el sector privado mexicano y las agencias de investigación y desarrollo en materia agropecuaria de Nueva Zelanda, para la mejora de la producción en dicho sector, y la posibilidad, a futuro, de negociar un acuerdo comercial profundo que incluya no sólo preferencias arancelarias sino también un componente amplio de

cooperación. Asimismo, se firmó, en 2006, el acuerdo bilateral para evitar la doble imposición fiscal.

Otro sector destacado de esta relación bilateral es el de la educación. Las autoridades de ambas partes promueven la plena aplicación de los convenios de colaboración existentes entre las instituciones académicas universitarias, la utilización de becas para estudios de posgrado y el intercambio de profesores y estudiantes. México ha apoyado la realización de proyectos de cooperación en las áreas de educación bilingüe e intercultural para poblaciones indígenas, educación a niños con necesidades especiales y capacitación de maestros.

En el nivel multilateral, México y Nueva Zelanda colaboran, entre otros, en los temas vinculados a la preservación de la moratoria para la caza de ballenas, el proceso de reforma de las Naciones Unidas, la promoción y respeto de los derechos humanos y en el avance de las discusiones multilaterales sobre desarme y no proliferación nucleares.

### ECONOMÍA

La política económica del tercer mandato laborista busca una mayor productividad y crecimiento económico mediante la construcción de un amplio consenso nacional que señale la ruta de reactivación de la economía. Se requiere el uso de estrategias inteligentes que propicien la innovación tecnológica, así como productos de calidad que redunden en beneficio de los programas sociales y del sector de servicios.

De manera paralela, el gobierno neozelandés debe enfrentar algunos retos como consecuencia de la falta de participación sustantiva en la expansión del comercio y la inversión internacional. Las exportaciones equivalen a 29% del PNB, el mismo porcentaje desde hace dos décadas, y casi la mitad del promedio en países de la OCDE similares a Nueva Zelanda. De las exportaciones, 81% son productos básicos, cuyas ventas han crecido más lentamente que el resto del comercio mundial y cuya participación en el mercado internacional se ha reducido a la mitad durante los últimos 15 años. Nueva Zelanda ha perdido su tradicional superávit comercial de entre 1 y 2% del PNB. En septiembre de 2005, la balanza comercial presentó un déficit de 3.9% del PNB. Las importaciones alcanzaron un récord histórico debido, en parte, a los altos precios de productos derivados del petróleo y a la depreciación del dólar neozelandés frente al estadounidense.

Mientras la inversión directa de los miembros de la OCDE en otros países se ha duplicado en los últimos 12 años, hasta alcanzar 30% del PNB, el porcentaje de la inversión neozelandesa ha caído hasta 9.5%. La causa de esta baja participación en el comercio e inversión internacionales es estructural, no cíclica. Una de las soluciones sería cambiar el modelo empresarial para producir mayores cantidades de productos y servicios exportables con mayor valor agregado. Aunque, si la Ronda de Doha fuera exitosa, el impacto real en Nueva Zelanda sería mínimo y similar al de la Ronda de Uruguay, a saber, un incremento de 3% en las exportaciones.

La inflación en junio de 2006 fue de 4%, lo que representa un aumento de 1.5% respecto al mismo periodo en 2005. El sector de transportes contribuyó de manera significativa a este incremento debido a los altos precios del combustible y de los vuelos de avión internacionales. El sector de la construcción también influyó directamente en el aumento de la inflación. El Banco Central anunció una desaceleración de la economía que, sin embargo, no propiciará crisis; se prevé un crecimiento del PIB de 1.5% para 2006. Aun así, el crecimiento económico de los últimos cinco años ha permitido que aumenten las condiciones de vida en términos reales, que Nueva Zelanda tenga las cifras de desempleo más bajas de la OCDE, que el crimen y la pobreza disminuyan y que el gobierno destine mayores recursos a la inversión en salud, educación y otros servicios públicos.

La primera ministra Clark fijó estas prioridades en materia económica para 2006: la revisión integral de los impuestos para empresas y de los esquemas de regulación; el mejoramiento de los servicios de internet, particularmente los de banda ancha; un mayor financiamiento de la ciencia y la investigación; el apoyo a las empresas para mejorar su productividad, particularmente a las exportadoras; el inicio de programas de infraestructura en energía y transporte; el cumplimiento de los compromisos ambientales adquiridos en el Protocolo de Kioto; la firma de acuerdos de libre comercio con China y Malasia, y el aprovechamiento de las ventajas comerciales del Tratado de Libre Comercio con Bahrein, Chile y Singapur, que entró en vigor en noviembre de 2006. Además, Nueva Zelanda comenzará negociaciones de libre comercio con los seis miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Arabia Saudita, Omán, Qatar y Kuwait).

Un factor adicional de presión para la economía neozelandesa es la falta de mano de obra calificada y no calificada. Según la OCDE, 24.4% de los neozelandeses con educación superior viven en el extranjero, específicamente en otros países de dicha organización. Para paliar esta situación, en octubre de

2006 se anunció un nuevo programa de trabajo temporal para ciudadanos de los países del Pacífico Sur. El objetivo es cubrir vacantes en las industrias hortícola y vitivinícola, siempre y cuando se demuestre que no hay neozelandeses disponibles para esos trabajos. El programa comenzará en abril de 2007, y tiene previsto admitir hasta 5 000 trabajadores procedentes de los países miembros del Foro de las Islas del Pacífico (Estados Federados de Micronesia, Fiji, Papúa-Nueva Guinea, Kiribati, Nauru, Palau, República de las Islas Marshall, Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Samoa y Vanuatu).

Balanza Comercial México-Nueva Zelanda  
(Millones de USD)

Año	Comercio total		Exportaciones		Importaciones		Saldo
		%		%		%	
1993	161.8	3.2	5.7	92.7	156.1	1.5	-150.4
1994	152.9	-5.5	6.6	16.5	146.2	-6.3	-139.5
1995	79.8	-47.8	4.0	-40.2	75.8	-48.1	-71.9
1996	135.1	69.2	3.0	-23.7	132.1	74.1	-129.0
1997	155.5	15.1	4.4	46.5	151.1	14.4	-146.6
1998	162.6	4.5	7.1	58.6	155.6	3.0	-148.5
1999	156.3	-3.9	9.2	30.9	147.1	-5.4	-137.8
2000	183.6	17.5	18.0	95.3	165.6	12.6	-147.5
2001	279.5	52.2	18.9	4.9	260.6	57.4	-241.6
2002	252.3	-9.7	6.3	-66.8	246.0	-5.6	-239.7
2003	285.4	13.1	7.0	10.7	278.4	13.2	-271.5
2004	290.9	2.1	9.8	42.8	281.2	1.1	-271.4
2005	397.8	36.7	12.6	28.5	385.2	36.9	-372.6
2005*	154.1		5.1		149		-143.9
2006**	148.5	-3.6	5.5	8.9	142.9	-4	-137.4

\*Cifras correspondientes al periodo enero-abril.

\*\* Cifras preliminares periodo enero-abril.

Fuente: Secretaría de Economía.

## APÉNDICE

---

<i>Nombre oficial</i>	Nueva Zelanda
<i>Capital</i>	Wellington
<i>Extensión territorial (km<sup>2</sup>)</i>	268 680
<i>Población 2006</i>	4 072 000
<i>Religión(es)</i>	Anglicanos 24%, presbiterianos 18%, católicos 15%, metodistas 5%, bautistas 2% y otras protestantes 3%
<i>Idioma(s)</i>	Inglés y maorí
<i>Moneda</i>	Dólar neozelandés (NZD)
<i>Gobierno</i>	Monarquía constitucional
<i>Jefe de Estado</i>	S.M. Isabel II

---